



Generación sin hijos

Por Camila Rojas Espinoza

Hoy en día tener hijos no es tan importante como en otros tiempos. Constantemente se escucha en boca de los jóvenes que eso no es necesario para sentirse realizados como personas. Tales dichos, han causado un gran revuelo en la sociedad, al darnos cuenta que el dejar descendencia ya no es una prioridad. Pero... ¿Por qué? Principalmente, por lo recién mencionado, las prioridades han cambiado. Las cifras del registro civil dan cuenta de lo recién planteado. Desde el año 2018 las inscripciones de recién nacidos ha disminuido en un 21,5% siendo una cifra que preocupa a muchas personas de nuestro país y a muchos países en general, pues se teme un futuro sin natalidad.

A mi juicio, el pensar que esto es solo una tendencia en los jóvenes o que es una decisión de rebeldes es algo erróneo. Al contrario, creo que esta decisión se debe a que somos cada vez una generación más consciente y responsable, preocupada en un futuro que nos concierne a todos.

La preocupación que hay actualmente por la sobrepoblación y la escasez de recursos naturales, ha sido uno de los principales motivos que ha llevado a estas personas a tomar esta decisión. ¿Por qué engendrar a más personas si el planeta no tendrá los recursos para abastecerlos? Según la proyección media de la ONU cada año la población mundial crece un 1,2%. Esta se está duplicando en menos de 50 años.

No sólo son una generación más consciente con el planeta y la sociedad, también lo son consigo mismos, muchos jóvenes saben que sus inseguridades y miedos pueden causar daño a un hijo, dicho de otra manera ¿sería justo criar una generación que prácticamente

se asusta del mundo? Creo que deben ser padres quienes están preparados mentalmente para serlo, porque si no pueden lidiar con sus propios problemas sumarle la llegada de un hijo solo lo empeoraría.

Por otro lado, la mayoría de las mujeres fueron criadas en familias donde la llegada de un hijo es sinónimo de privaciones. Según la encuesta realizada por la asociación "yo no renuncio" un 58% de las mujeres debe renunciar a su carrera y/o trabajo al convertirse en madres, por lo que prefieren priorizar su desarrollo personal antes que ser madres por el miedo a dejar sus sueños y metas de lado.

Para qué hablar de la economía y los gastos que conlleva sacar adelante un hijo. Gran parte de los jóvenes viven con un sueldo que apenas les alcanza para cubrir sus propias necesidades, tener un hijo en estas condiciones sería como condenar a una persona a una vida indigna, pensemos en los niños del SENAME, la mayoría está ahí porque sus familias no logran mantenerlos y/o cuidarlos.

En definitiva, convertirse en padres es una decisión sumamente personal, y una decisión que no debería estar en juicio de los demás. El objetivo que se debería tener en estos tiempos debería ser el de luchar porque todos seamos mejores y más justos con lo que nos rodea. Priorizar los estudios y los logros personales antes que tener hijos es algo que como sociedad debemos respetar y no juzgar, entender que somos cada vez una generación más empática y que esto es algo sumamente positivo ya que la natalidad es un tema de decisión personal.